

Living Labs, una metodología para la innovación y el cambio

Anne-Sophie Gresle

Project Manager Investigación Participativa - ISGlobal

Observatorio Experiencia Paciente - Hospital Clínic Barcelona



Stella Evangelidou

Experta en salud mental global

Investigadora Principal Living Lab "Salud Mental y Migración"

Instituto de Salud Global Barcelona (ISGlobal)



Innovación, cocreación, colaboración, participación activa, empoderamiento, punto de encuentro, trabajo colectivo, creación de valor..., todos estos conceptos confluyen en los Living Labs, una metodología que involucra a la sociedad civil y a las instituciones, públicas y privadas, para transformar realidades. Un cambio de foco en la investigación y la innovación, en las que las personas toman el papel de expertos.

Living Labs, innovación en entornos reales

Un Living Lab es un espacio de innovación abierta orientado a la cocreación cuyo objetivo es desarrollar soluciones a partir de la colaboración en entornos reales. Esta herramienta facilita que los procesos de innovación, tanto de productos como de servicios, sean desarrollados a la par, y al mismo nivel, por investigadores, profesionales, instituciones y ciudadanos, operando como intermediario entre los diferentes actores para trabajar colectivamente en soluciones útiles que aporten y creen valor.

Específicamente, nuestros Living Labs se apoyan en los principios de la investigación-acción participativa (IAP), basados en la participación activa, la democracia del conocimiento, la educación, el empoderamiento y la acción. La principal característica diferencial que presentan los Living Labs es la inclusión de la comunidad, de las personas, buscando incorporar el conocimiento vivencial de los actores a quienes va dirigido el producto o servicio que se está investigando y utilizando herramientas de diseño de creación compartida.

De esta manera, la innovación que proponen e impulsan los Living Labs se basa en la cocreación y la participación. En el ámbito de la salud mental, así como en otros campos, a través de esta herramienta la solución a un problema se crea y se aplica en un contexto real, no desde un laboratorio o desde una institución o únicamente desde la mirada y experiencia de un profesional investigador. El laboratorio donde se desarrollan las propuestas, las estrategias y las soluciones está en la comunidad. Se trata, en definitiva, de crear entornos que propongan nuevas formas de funcionamiento



tanto para los profesionales como para los usuarios de los productos y servicios. La experiencia de las personas es fundamental, en este sentido, para poder introducir cambios y transformar la vida de las personas.

La investigación en los Living Labs no es solo *para* la comunidad, sino que se lleva a cabo *con* la comunidad, incluyéndola y dándole voz. La persona usuaria desempeña un rol central en el proceso de innovación desde el inicio hasta el final.

Los Living Labs se desarrollan, en muchos casos, como procesos de innovación tecnológica, pero en la actualidad se están llevando a cabo diversas iniciativas con enfoques más relacionados con el ámbito sociosanitario, con el objetivo de crear programas y servicios para la mejora de políticas públicas y dentro de instituciones de este campo.

Así, podemos observar que hay diversos tipos de Living Labs y en diferentes ámbitos: salud, alimentación, migración, entorno escolar... Lo que los define, en esencia, es la innovación en un entorno real a través de la cocreación y el empoderamiento de los usuarios.

Investigación en salud a pie de calle

Dentro del ámbito social y sanitario, podemos destacar dos iniciativas de los Living Labs con una clara y concreta vocación de participación activa y cocreación.

Por un lado, el “Barcelona CaixaResearch Living Lab”, un proyecto que afronta diversos retos relacionados con la salud en la ciudad de Barcelona impulsado por la Fundación La Caixa y el Ayuntamiento de Barcelo-

na en colaboración con ISGlobal e IrsiCaixa. Esta propuesta parte de las experiencias del Living Lab de Salud de IrsiCaixa y de ISGlobal e incluye una amplia variedad de iniciativas para promover la investigación y la innovación abierta en salud.

El objetivo de este proyecto es proporcionar un espacio para la coideación y cocreación en torno a tres ejes (migración y chagas, entornos escolares saludables, y migración y salud mental), generando un espacio colaborativo para la expresión y la atención de las necesidades de salud mental y psicosociales de las personas migrantes en la ciudad de Barcelona, a través de una perspectiva intercultural y de género y aplicando metodologías participativas innovadoras.

Se trata de un ejemplo claro del uso de una metodología en cuyo centro está la participación activa de las personas migrantes y el diseño común y compartido de una agenda de investigación e innovación, incluyendo a todos los actores. La intención es generar el cambio y la transformación desde “abajo hacia arriba”, invirtiendo el paradigma usual. Se potencia la opinión y la vivencia de la sociedad civil, de las personas a quienes va dirigido el servicio que se está investigando y diseñando.

El “Barcelona CaixaResearch Living Lab” incluye a todos los actores: científicos e investigadores, entidades privadas, administración pública y todo el tejido social: asociaciones de migrantes, profesionales que trabajan en el terreno y el sector público de salud y social.

El objetivo general de un Living Lab de estas características consiste en facilitar una estructura de in-

mediación entre expertos y expertas de diferentes disciplinas científicas y las personas usuarias, colaborando y optimizando los procesos, las intervenciones y el desarrollo de políticas públicas. La innovación de esta metodología estriba en que la solución al problema que se plantea se realiza en un contexto real, no en un laboratorio de investigación científica. El laboratorio del desarrollo de propuestas, estrategias y soluciones cocreadas está en la comunidad. Es decir, se dirige la mirada a las personas para superar las barreras de acceso a los servicios de salud mental y el vacío entre los servicios especializados y el apoyo mutuo a nivel asociativo, y para combatir el estigma y la discriminación. Las personas migrantes, con su vivencia y experiencia de la realidad, son los expertos y los que, realmente, tienen la llave para activar políticas de cambio y promover un cambio de paradigma hacia una salud mental comunitaria.

En definitiva, la herramienta del Living Lab cambia el foco: no se trata de dar más competencias a los profesionales sociosanitarios o instituciones (aunque no lo excluye), sino de pensar más allá y crear nuevas dinámicas y tareas comunitarias. Si pretendemos un cambio real, es necesario llenar el vacío de atención en el ámbito de salud mental que se da en una ciudad grande (como en este caso Barcelona), ya que no hay suficientes profesionales para atender a una población con tantas necesidades. Para ello, la propuesta se dirige al empoderamiento de las personas y el fomento del apoyo entre iguales, para así ofrecer respuesta a áreas de atención que no están bien apoyadas por el sistema en general.

Innovación y cocreación en sanidad

¿Cómo activar el cambio dentro de las instituciones sanitarias? ¿Cómo promover una transformación en la que la atención pueda ser más colaborativa e incorporar la experiencia del paciente? ¿Cómo empoderar a los usuarios?

A estas preguntas trata de responder el otro proyecto que queremos mencionar en este artículo, el Living Lab que se lleva a cabo desde 2019 en el Hospital Clínic de Barcelona como un espacio de intercambio de experiencias y de desarrollo de estructuras de intermediación científica para crear puentes entre los pacientes, los profesionales sanitarios y las empresas.

El proyecto se basa en el concepto de valor en la atención sanitaria desde la perspectiva del paciente y del

cuidador, y busca introducir cambios que puedan mejorar tanto la experiencia del paciente como la de los profesionales.

El “Espacio de Intercambio de Experiencias” del Hospital Clínic propone un espacio compartido para reflexionar, repensar y cocrear soluciones que aumenten el valor de la atención sanitaria, promoviendo un método de investigación e innovación abierta con la participación activa y directa de los usuarios de los servicios.

Esta iniciativa pone de relieve la utilidad de un Living Lab para identificar necesidades no cubiertas y proponer soluciones de mejora aplicables al mundo real. En este caso, uno de los pilares del proyecto es la visión democrática del conocimiento, entendiendo que este no puede permanecer en manos de las élites académicas. Se trata de un movimiento hacia una ciencia abierta para alcanzar una investigación científica y una difusión de la misma accesibles a toda la sociedad.

La principal característica diferencial que presentan los Living Labs es la inclusión de la comunidad, de las personas, buscando incorporar el conocimiento vivencial de los actores a quienes va dirigido el producto o servicio que se está investigando y utilizando herramientas de diseño de creación compartida.

Estos elementos son especialmente relevantes en la investigación en salud, un campo en el que los colectivos de pacientes y enfermos deben empezar a ser reconocidos como sujetos activos en el desarrollo de su salud.



Un Living Lab permite una filosofía de trabajo compartida y el hecho de poder monitorizar las soluciones en un entorno real. Ello conlleva una mejora no solo en la experiencia de los pacientes, sino también en la experiencia de los profesionales, haciendo que el entorno funcione de manera más eficaz para todos y permitiendo un conocimiento más profundo y vivencial de la persona que padece y convive con una enfermedad.

Impacto social, problemáticas y desafíos de los Living Labs

Incorporar a las personas en la investigación, tanto en el ámbito de salud como en el social, es primordial para avanzar hacia una sociedad más sostenible y saludable.

Sin duda, el principal elemento transformador y de impacto social de un Living Lab es el trabajo colectivo y el empoderamiento de la sociedad civil. El objetivo fundamental es que todos los agentes y actores compartan la innovación y el cambio social. La investigación debe salir de los círculos profesionales científicos y pasar a los usuarios. Específicamente en el Living Lab de salud mental, se trata de descentralizar y promover el paradigma del *task-shifting* (cambios de tareas), es decir, del trabajo en común, tratando y convirtiendo a las personas en sujetos y no en meros objetos de estudio.

Uno de los problemas al que solemos enfrentarnos cuando aplicamos una metodología participativa como la de los Living Labs reside en la brecha que separa la teoría de la práctica. Es decir, determinar cómo aplicamos las herramientas previamente ideadas cuando nos enfrentamos a la realidad. ¿Cómo implicamos a las personas? ¿Qué calidad de participación estamos planteando? ¿Cómo desarrollamos la metodología en

un entorno real para alcanzar un proceso participativo satisfactorio?

En este sentido, es importante la gestión de las expectativas de todos los actores, tanto profesionales como usuarios, para encajar el proyecto dentro de una situación real. Se debe acordar, siempre y desde el momento inicial, las bases del desarrollo de la iniciativa y los objetivos, y tener la flexibilidad suficiente para ir redefiniéndolos a lo largo del proceso. Además, se debe tener claro cómo se va a concretar la participación durante todo el desarrollo del proyecto.

Precisamente en salud mental, la innovación de esta metodología estriba en que la solución al problema que se plantea se realiza en un contexto real, no en un laboratorio de investigación científica. El laboratorio del desarrollo de propuestas, estrategias y soluciones cocreadas está en la comunidad.

Otro inconveniente que se debe afrontar son los estereotipos que existen en torno a la investigación científica, y que a día de hoy todavía están muy presentes. Los estereotipos sobre cómo debe ser la investigación y la innovación y cómo debe llevarse a cabo. En este punto, es necesario empezar a romper con este tipo de ideas preestablecidas y promover la involucración del paciente en las decisiones sobre su salud para abordar las dinámicas autopercebidas de poder entre paciente y médico.

Es destacable también el hecho de que en el Sur de Europa estamos todavía por detrás de otros países con



respecto al PPI (Public & Patient Involvement). Para ello, es necesario proponer reformas a nivel de políticas que sean promovidas desde la comunidad misma, desde la sociedad civil. Se trata de impulsar los cambios desde abajo hacia arriba, y no al revés como hasta ahora se ha venido haciendo.

El verdadero impacto social de un Living Lab está en el poder de la comunidad para cambiar políticas desde un trabajo de cocreación, colectivo y que empodere a las personas, haciéndolas partícipes de las decisiones y los cambios, y generando nuevas intervenciones a apoyo mutuo.

Conclusiones

Los Living Labs abren un amplio abanico de posibilidades para la mejora y el cambio a muchos niveles dentro de la sociedad. La innovación y la transformación residen en el empoderamiento de las personas, en la participación activa y colectiva, y en la toma de decisiones compartida de cara al diseño de productos, servicios y políticas sociales.

La clave es investigar en un entorno real, con las personas, para de ahí extraer nuevas políticas innovadoras. La incidencia de los Living Labs y sus resultados en los procesos de cambio sociales puede ser primordial si tenemos en cuenta este tipo de intervenciones colectivas.

Es necesario crear más redes de intercambio de conocimiento y situar a las personas en el centro para que, en un futuro, este tipo de metodología no sea

algo innovador, sino una realidad de funcionamiento a la hora de trabajar e investigar.

Referencias bibliográficas:

Espacio de Intercambio de Experiencias. Hospital Clínic de Barcelona. <https://www.clinicbarcelona.org/colabora/participacion>

Evangelidou, S., Scholer-Ocak, M., Gionakis, N., Qureshi, A., Collazos, F. (2020) Mental health promotion strategies for migrants and refugees in Europe: Main outcomes, recommendations and lessons learnt from MyHealth European project. *European Psychiatry* 63; S653-S653.

Evangelidou, Stella. La salud mental de las personas migrantes en la ciudad de Barcelona: un desafío colectivo. 2021. <https://www.isglobal.org/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/la-salud-mental-de-las-personas-migrantes-en-la-ciudad-de-barcelona-un-desafio-colectivo>

Giménez, Laura. Investigar con la ciudadanía. 2021. <https://www.isglobal.org/es/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/investigar-con-la-ciudadania/7602675/0>

Investigación e innovación responsables. <https://www.isglobal.org/es/innovation>

<https://www.inspiresproject.com/isgnews/new-barcelona-la-caixa-living-lab-following-inspires-partners-experience-in-science-with-and-for-society/?lang=es>

Imágenes cedidas por ISGlobal.

Contacta con nosotros para cualquier pregunta:
brains@clustersalutmental.com

Para contactar directamente con las autoras:
Anne-Sophie Gresle - anne-sophie.gresle@isglobal.org
Stella Evangelidou - stella.evangelidou@isglobal.org